

El peso del CAE: Beneficiados dan su testimonio sobre cargar con esta deuda

EDUCACIÓN. Los jóvenes reconocen que un “perdonazo” en el corto plazo se ve lejano.

Franco Bruna Ortiz
 cronica@mercurioantofagasta.cl

La condonación del Crédito con Aval del Estado (CAE) ha sido uno de los temas más discutidos durante los últimos días, sobre todo tras el anuncio del Gobierno de que se presentará una propuesta para materializar el proceso en septiembre.

En la región de Antofagasta son 12.071 las personas que se encuentran pagando el crédito, de acuerdo a estadísticas del Centro de Incidencia Pública Pívotes, en base a datos de la Comisión Ingresos. El 42% está con el pago al día y el 58% se encuentra en estado de morosidad.

Sin embargo, muchos deudores se muestran escépticos ante la posibilidad de una condonación, considerando la cantidad de recursos económicos que envuelve y las diversas visiones que el Gobierno del Presidente Gabriel Boric ha manifestado respecto a la medida a lo largo de su mandato.

TESTIMONIOS

José Gálvez es profesor de historia. Oriundo de Antofagasta, realizó sus estudios en la Universidad de Chile, en donde contó con el crédito durante la mayor parte de la carrera. De regreso en la capital regional para trabajar desde hace cuatro años, se encuentra actualmente pagando las primeras cuotas del préstamo.

“En segundo año lo pedí para cubrir parte del arancel debido al aumento de los costos de mantenimiento en Santiago siendo de región. Actualmente estoy pagando, aunque hubo veces en que tuve que acceder a ciertos beneficios como la suspensión del pago en meses en que estuve cesante. Hace un tiempo creía que una condonación sería realidad pronto. Pero ahora, por como se han puesto las cosas, lo veo poco probable”, contó Gálvez.

Una visión similar comparte Ángela Contreras, periodista titulada de la Universidad Católica del Norte hace dos años, y que usó el beneficio durante una estancia de un año en otra carrera en Santiago. Pronto deberá comenzar a pagar la deuda que quedó aquella vez, y desde esa perspectiva tiene algo más de optimismo respecto a las posibilidades de exención para los estudiantes que vengan después.

“Siendo muy sincera, no lo veo posible ahora. Menos para las personas que debemos empezar a pagar esta deuda en el futuro próximo. En algún momento pensé que jamás lo condonarían, pero hoy sí tengo fe de que se marque un precedente respecto a los créditos estatales universitarios para los estudiantes del futuro, por la promesa de campaña del Gobierno de turno al respecto, porque somos importantes para el desarrollo del país”, manifestó Contreras.



A NIVEL NACIONAL CASI UN MILLÓN DE PERSONAS MANTIENE UNA DEUDA CAE.

12.071
deudores del CAE se registran en la región de Antofagasta, de los cuales un 58% se encuentra en estado de morosidad

festó Contreras.

Su colega Emilia Lagos es más cauta al respecto: “Me encantaría que existiera una condonación, aunque creo que es muy idealista y no lo veo muy factible. No sé que tan realista es que el Estado pueda perdonar, por un tema de estabilidad económica y de los fondos que hay disponibles”.

“Es algo que les juega en contra a los jóvenes cuando egresan”

Franco Vega
 Ingeniero en Administración de Empresas



Al momento de entrar a estudiar en 2011, Franco no tenía posibilidades de recibir becas u otros beneficios debido a no tener el puntaje socioeconómico suficiente, por lo que no tuvo más opción que recurrir al CAE. Actualmente, se encuentra a ocho años de terminar de pagar su deuda, pero hoy, con una hija de dos años y un mayor cúmulo de responsabilidades, se le hace complejo cumplir con los pagos: “Me faltan ocho años para completarlo, pero se hace di-

ficil porque la tasa de interés sube todos los días por la variación de la UF, y si me retraso se vuelve más complicado, porque no siempre tengo para cubrir los intereses”.

Con base en su experiencia, considera que la condonación es necesaria: “En general es fome que los jóvenes estudien en base a crédito y al final sea algo que les juegue en contra, porque después agrega presión en una vida adulta, que de por sí viene con muchas deudas”.

“De alguna forma siempre me voy a arrepentir de haber estudiado con CAE”

Emilia Lagos
 Periodista



Emilia utilizó el crédito para estudiar por tres años derecho en la Universidad Católica del Norte (UCN), antes de cambiar de rumbo hacia periodismo, en donde estudió con gratuidad y finalmente se tituló este año. Sin embargo, la deuda que contrajo en su primera carrera es algo que pronto deberá afrontar:

“En ese momento no tenía opción para estudiar. No tenía becas por salir de colegio particular, y pese a que yo misma pagaba la universidad, no tenía otras fuentes de ingreso para cubrir los \$400.000 mensuales que se debían pagar. Si bien después me cambie, eso no quita que el crédito anterior se haya adquirido y

siga pendiente, que más o menos equivale a 10 millones de pesos”, relató.

Más allá de que actualmente se encuentre con trabajo estable, la expectativa de enfrentarse al pago del crédito le agrega dificultad a sus planes a mediano y largo plazo.

“De alguna forma siempre me voy a arrepentir de haber estudiado con CAE, porque es una deuda que estará por años, que sube mucho por el tema de los intereses y que pagarla completa o cubrirla por partes es complicado ya que estoy en una profesión que por lo general da bajas rentas. Más todavía considerando que soy mamá, y tengo otras responsabilidades que cumplir”, explicó.

“Alcancé a cubrir un par de cuotas pero lo dejé de pagar porque quedé cesante”

Sergio Araya
 Ingeniero en Metalurgia



Con la intención de independizarse, Sergio cubrió por su propia cuenta los costos que implicó estudiar su carrera, lo que también incluyó trabajar como garzón a medio tiempo para percibir ingresos. Sin embargo, tuvo que recurrir al CAE para hacer más llevadero el pago del arancel.

“Siempre tuve claro en qué consistía el crédito, pero era la única opción que tenía. Lo tome por las ansias de estudiar, y porque no podía optar a ningún otro beneficio”, explicó Sergio.

Después de titularse, comenzó a pagar el préstamo desde el 2018, pero distintas vivencias lo obligaron a dejar de pagar al poco tiempo.

“Alcanse a cubrir un par de cuotas, pero lo dejé de pagar por un tiempo debido a que estaba cesante y me hice una fractura en el pie. No hice el trámite correspondiente, por lo que la deuda pasó a la Tesorería y ahora me la van descontando de la devolución de impuestos. Pero nunca me llegó un aviso, o un correo, o una notificación de la situación. Uno siempre está consciente, pero en ese momento estaba con otras prioridades”, contó.

Ante una eventual condonación, es pesimista: “Desde hace mucho tiempo que uno escucha que se van a crear proyectos o cosas así, pero todo se va postergando y al final no ha pasado nada”.

“Siempre tuve presente que pagaría un monto mayor al que me daban”

Angela Contreras
 Periodista



Si bien esta titulada como periodista hace poco más de un año, Angela deberá pronto comenzar a pagar el crédito que solicitó para estudiar previamente fonoaudiología en Santiago, donde solo estuvo por un año.

“Como estaba lejos de mi familia y eran ellos quienes me apoyaban financieramente, pude ver en ese tiempo el beneficio. No obstante, siempre estaba presente en mí que eso sería mi propia carga a futuro porque, aunque yo pidiera un monto específico, no es el mismo dinero que finalmente terminare pagando gracias a los intereses”, profundizó.

Angela deberá pagar su primera cuota en octubre, por lo que está viendo

maneras de afrontar la situación.

“Considero que es muy engorroso el proceso de pago. No salen mayores antecedentes de cuánto es mi deuda, ni donde debo pagar o cuáles son los métodos de pago disponibles. Mandé un correo al banco para tener más conocimiento al respecto, y a pesar de que me respondieron rápido, aún tengo dudas no resueltas”, compartió.

Además, se muestra favorable a una condonación, aunque con cuidado: “se debe implementar de muy buena forma, para no caer en el error que han cometido otros países al desvalorizar su moneda y encontrarse en situación de inflación”.